

BLOQUE 1 (preguntas objetivas, 5 puntos)

Lea el texto y responda SOLO DIEZ de las siguientes doce preguntas.

Texto

Dibujar nos ayuda a entender: los beneficios de estudiar haciendo infografías

Una infografía es una pieza visual en la que se representan ideas complejas a través de una mezcla de elementos, como pueden ser mapas, gráficos, tablas, sonidos, ilustraciones, etc. Su objetivo principal es explicar un mensaje de forma más sencilla, atractiva y resumida. Su finalidad es la didáctica.

En la búsqueda de nuevas estrategias para la transferencia de conocimiento en el aula, las infografías poseen un gran potencial, porque permiten narrar historias acompañadas de gráficos y textos; muestran una información atractiva para el público en general; amplían las posibilidades en la docencia; desarrollan destrezas en la utilización de las fuentes de información; consolidan hábitos de disciplina, estudio y trabajo individual, ya que se pueden usar como técnica de estudio, pero también motivan al trabajo colaborativo e interdisciplinar; sintetizan contenidos con fuerte carga visual, con diseños variados según la temática; estimulan el pensamiento creativo y la dominación de herramientas TIC. Además de todo esto, sirven para diferentes tipos de edades; se puede usar tanto en una clase de infantil como en una universitaria.

Dentro de nuestra investigación en diferentes aulas, hemos podido comprobar la importancia que tiene que el alumnado participe de manera activa en su proceso de aprendizaje. Si el alumnado se convierte en el protagonista en la adquisición de sus propios conocimientos, esto hará que entienda mejor y durante más tiempo.

Nuestro pensamiento es visual, sobre todo en la era de las pantallas en la que vivimos actualmente. Somos capaces de entender mejor las ideas que se plantean a través de conceptos visuales, y no solo a través de conceptos abstractos, como son la mayoría de los conceptos que se enseñan en el ámbito de las humanidades. Cuando se nos presenta una información, ya sea de tipo didáctico o periodístico, lo primero que hacemos es leer el titular. Posteriormente, contemplamos las imágenes y finalmente, nos interesamos por el texto.

Varios especialistas han detectado que los alumnos se fijan más en los dibujos, imágenes o signos de sus libros que en el texto, aunque pocas veces los profesores hacen hincapié en ellos. Una imagen no es algo pasivo, no solamente expone, también manifiesta un problema, consigue que el espectador se haga preguntas y llegue a una solución. Con las infografías se pueden mejorar las clases, hacerlas más amenas. Podemos conseguir que los estudiantes sean capaces de recordar una determinada ilustración, gráfico o mapa de la infografía, para a través de ella explicar conceptos complejos de definir.

Las infografías han sido un método de transmisión del conocimiento desde siempre, aunque no como las conocemos ahora. Los jeroglíficos (formados por un binomio de texto e imagen) podrían ser uno de los primeros orígenes de la infografía [...].

Su uso está cada vez más generalizado. Especialmente, en una sociedad del conocimiento donde cada vez hay más información y lo importante no es tanto ser capaces de memorizarla como ser capaces de discriminar cuál es la información correcta e importante [...].

Su empleo en la educación es muy novedoso aún, y presenta dos vertientes: por una parte, como un modo para presentar información en el aula y llamar la atención de los alumnos. Por otra parte, haciendo que el alumno realice una infografía para que desarrolle habilidades como la búsqueda, adquisición y asimilación de la información, ya que para plasmar una determinada información en la infografía hay que conocer en profundidad un determinado tema.

María Solano e Ignacio Blanco, *The conversation*, 2 de febrero de 2022 (Texto adaptado).

BLOQUE 1 (preguntas objetivas, 5 puntos)

1. El objetivo principal del texto es:

- Aportar ideas y ejemplos para incentivar el uso de los dibujos en las aulas.
- Criticar los sistemas de aprendizaje antiguos basados en la memorización.
- Describir las ventajas del uso de las infografías en el aprendizaje.

2. En el texto se emplean:

- La tercera persona del singular y la primera del plural.
- La segunda persona del singular y la tercera del plural.
- La primera persona del plural y la segunda del plural.

3. En el fragmento «Su objetivo principal es explicar un mensaje de forma más sencilla, atractiva y resumida. Su finalidad es la didáctica», que se encuentra en el primer párrafo del texto, la palabra subrayada es:

- Un pronombre posesivo con valor anafórico.
- Un determinante posesivo con valor anafórico.
- Un pronombre átono con valor catafórico.

4. El sufijo *-oso* en la palabra *novedoso*:

- Significa 'abundancia', como en *boscoso*.
- Tiene un valor despectivo y negativo, como en *asqueroso*.
- Intensifica el significado de la palabra primitiva (*nuevo*), como en *voluntarioso*.

5. El sustantivo *búsqueda* es una palabra:

- Simple.
- Derivada por sufijación.
- Parasintética.

6. Las palabras *potencial* e *individual*:

- a) Se han formado mediante el sufijo *-al*.
- b) Son un derivado y un parasintético, respectivamente.
- c) Comparten la sílaba *-al*.

7. En el fragmento «hemos podido comprobar la importancia que tiene que el alumnado participe de manera activa en su proceso de aprendizaje», la palabra subrayada es:

- a) Un pronombre relativo con función de complemento predicativo en la oración subordinada.
- b) Una conjunción completiva.
- c) Un pronombre relativo con función de complemento directo en la oración subordinada.

8. En la oración «Si el alumnado se convierte en el protagonista en la adquisición de sus propios conocimientos, esto hará que entienda mejor y durante más tiempo», el fragmento subrayado es:

- a) Complemento indirecto.
- b) Complemento de régimen verbal.
- c) Complemento predicativo.

9. En el fragmento «Especialmente, en una sociedad del conocimiento donde cada vez hay más información», el verbo subrayado:

- a) Tiene el sujeto elíptico o tático.
- b) No tiene sujeto porque es impersonal.
- c) Tiene el sujeto pospuesto

10. La locución *hacer hincapié* significa:

- a) 'Servir de apoyo.
- b) 'Ofrecer ocasión o motivo para algo'.
- c) 'Insistir en algo que se afirma, se propone o se encarga'.

11. Las palabras *ilustración*, *imagen* y *dibujo* mantienen una relación semántica de:

- a) **Sinonimia.**
- b) Cohiponimia.
- c) Homonimia.

12. En el fragmento «Con las infografías se pueden mejorar las clases, hacerlas más amenas», la palabra subrayada es antónimo de:

- a) Inquietantes.
- b) Agradables.
- c) **Aburridas**

BLOQUE 2 (texto argumentativo, 2 puntos)

Elija SOLO UNA de las siguientes opciones. Indique qué opción ha elegido.

BLOQUE 2 (texto argumentativo, 2 puntos).

A. Elabore un breve texto argumentativo sobre el siguiente tema: *Debería existir una asignatura obligatoria en la escuela para aprender técnicas de estudio. Argumentos a favor o en contra.*

Es un hecho que cada vez hay más diversidad dentro de las aulas. Los desplazamientos, cada vez más frecuentes, hacen del aula un sitio donde encontrar alumnado de todas partes del mundo. Esta diversidad es un reflejo de sistemas educativos muy dispares y sumado a los altos ratios en las aulas se ve necesaria una clase dedicada a las técnicas de estudio para que los estudiantes se puedan desenvolver tanto en clase como en casa a la hora de invertir tiempo de calidad en su estudio.

En primer lugar, esta asignatura haría que el alumnado aprendiera técnicas transversales en todas las demás que ahora desgraciadamente solo se ven en la clase de lengua y literatura como son resumir un texto, ejercitar la comprensión lectora, aprender a hacer esquemas... El peso de estas actividades lo lleva esta asignatura, sin embargo, son necesarias para el resto ya que el alumno o alumna deberá asimilar la información esencial y elaborar resúmenes, entre otros, casi constantemente.

Por otro lado, el trabajo se lleva a casa también en forma de estudio y raro es vernos estudiar Historia, por ejemplo, elaborando mapas conceptuales o esquemas haciendo así un estudio activo. Lo normal es que cojamos un libro y leamos una y otra vez hasta que creamos que lo hemos aprendido. Esto es una técnica errónea ya que una de las cosas que se enseñaría con estas técnicas sería el fomentar un estudio activo que implicara que el alumnado tuviera que hacer esquemas y resúmenes efectivos, no solo para Historia sino también para cualquier otra asignatura.

En conclusión, los estudiantes han de invertir un tiempo de calidad estudiando, y todos en general debemos abandonar esa concepción de que cuantas más horas echemos estudiando mejor. El tiempo de estudio ha de ser un tiempo de calidad y ello pasa por que nos permita también disponer de tiempo libre, por eso es necesaria una asignatura como esta.

B. Elabore un breve texto argumentativo sobre el siguiente tema: Ventajas y desventajas de estudiar con libros digitales en lugar de con libros impresos.

La tecnología está en casi todos los ámbitos de nuestra vida, también en el académico. En numerosas escuelas e incluso universidades, los libros electrónicos han ocupado el lugar que tradicionalmente tenían los libros impresos.

Uno de los motivos de ese desplazamiento puede ser su capacidad de almacenamiento y las ventajas que eso ofrecen. Los libros digitales se guardan en dispositivos capaces de albergar en ellos decenas de ejemplares. Si necesitamos hacer cualquier consulta, tenemos todo a mano, no es necesario esperar a volver a casa o estar en una biblioteca para poder ojear un ejemplar.

Por otro lado, los dispositivos digitales son muy ligeros, pesan apenas unos gramos; cada libro impreso, en cambio, ronda el kilogramo. Así, podremos llevar todo aquello que necesitamos sin ir cargados y sin que sufran nuestros huesos y articulaciones. Hay niños en edad de crecimiento que cargan con pesadas mochilas llenas de libros de texto impresos a diario.

Los libros electrónicos, por otro lado, permiten aumentar o disminuir el tamaño de sus letras, además de regular la luz que tienen integrada. Estas novedosas herramientas son esenciales, por ejemplos, para quienes tienen problemas de visión. A diferencia de lo que ocurre con los de papel, estas personas pueden hacer que los libros se adecúen a sus necesidades.

En conclusión, el libro digital ha ido reemplazando al tradicional de papel no solo por ser una novedad, sino por las posibilidades y la comodidad que ofrece al alumnado.

BRAVOSOL

Sistemas Personalizados de Enseñanza

BLOQUE 3 (tema de literatura, 3 puntos)

Elija SOLO UNA de las siguientes opciones. Indique qué opción ha elegido.

BLOQUE 3 (temas de literatura, 3 puntos).

A. Desarrolle el siguiente tema de literatura: el teatro español anterior a 1939. Principales tendencias, autores y obras.

A la altura de 1900 la afición al teatro en España es muy grande y destaca su variada oferta. En las tres primeras décadas del siglo XX se observan dos grandes tendencias en el teatro español: el teatro comercial y el teatro renovador.

El teatro comercial o tradicional va dirigido a un público burgués que busca entretenimiento con obras que reflejan sus problemas y sus formas de vida. En el teatro propiamente literario (también llamado “género grande”) la comedia del XIX deriva en la comedia burguesa o de salón. Siguieron siendo las más representadas las obras de Echegaray (*Mancha que limpia*, *La calumnia por castigo*). El género que domina la escena es el género chico, pero empieza a fragmentarse en múltiples fórmulas comerciales. Distinguimos tres tipos de obras: la comedia burguesa, el teatro poético y teatro cómico.

En la novela burguesa, el autor más relevante es Jacinto Benavente, Nobel de Literatura en 1922 y autor de piezas como *Los intereses creados* (sátira sobre el poder del dinero) y *La malquerida*. En sus obras hay una crítica suave e irónica de la burguesía y diálogos que lo encumbraron como dramaturgo.

El Modernismo acaba por estereotiparse en forma de teatro poético, un intento de aproximación a la poesía para crear un drama lírico. Con el tiempo, triunfa el teatro histórico en verso, el cual reivindica una vuelta a la tradición española y se inspira en las comedias barrocas. A esta línea pertenece el barcelonés Eduardo Marquina, cuyo teatro (*Las hijas del Cid*, *Doña María la Brava*, *En Flandes se ha puesto el sol*, *El Gran Capitán*) evoca una supuesta España eterna para contraponerla a la de su tiempo. Los hermanos Machado también escriben en verso obras como *La Lola se va a los puertos*.

El teatro cómico tuvo mucho éxito. Refleja ambientes populares y utiliza el lenguaje de manera coloquial, a veces de formas dialectales. Dentro de este teatro, la figura más destacada es la del prolífico Carlos Arniches, autor de *Los caciques* y de *Es mi hombre*. Fue creador de la “tragedia grotesca”, género que con humor denuncia los vicios de la sociedad de su época, como por ejemplo en *La señorita Trévez*. Los hermanos Álvarez Quintero llevan a escena una falsa y superficial Andalucía (*El Patio* y *Las de Caín*).

Al final de la primera década del siglo continúa sintiéndose la necesidad de una profunda renovación del teatro español. Unamuno desaprueba tanto el teatro poético como las comedias de costumbres o las piezas cómicas que dominaban la escena de su tiempo; algunos de sus dramas son *Fedra*, *Raquel encadenada* o *El otro*. Aparte de él, quizá el intento más significativo en este sentido fue la creación del grupo Teatro del Arte, que desarrolló un ambicioso programa artístico y fue un eslabón necesario entre el Modernismo y las vanguardias teatrales.

El género chico comienza su declive hacia 1910 en pro de la novedad que supone el cine. La zarzuela mantiene su condición de teatro de consumo, con rasgos regionales para un público poco exigente.

Continúan los intentos de renovación, aunque en general con poco éxito. Mención especial merece Jacinto Grau con *El hijo pródigo* y *El burlador que no se burla*. Valle-Inclán se guió por un concepto particular de libertad; se inventa un nuevo género, el Esperpento, que muestra la realidad deformada en obras como *Luces de bohemia*, *Martes de carnaval* y *Divinas palabras*.

El teatro comercial a fines de los años veinte y durante la Segunda República se propició el acercamiento de la cultura al pueblo. Muestra de ello son las representaciones llevadas a cabo por el grupo Teatro ambulante o Teatro del Pueblo, dirigido por Alejandro Casona o la creación de compañías teatrales universitarias como El búho de Max Aub o La Barraca de García Lorca y Eduardo Ugarte.

Federico García Lorca fue el dramaturgo más importante de la época. Experimentó con el teatro simbolista (*El maleficio de las mariposas*), en verso modernista (*Mariana Pineda*), el de marionetas (*Los títeres de cachiporra*, *Retablillo de don Cristóbal*), las farsas para personas (*La zapatera prodigiosa*). Obras de estética vanguardista son *El público*, *Así que pasen cinco años* y *Comedia sin título*. Más convencionales estéticamente son *Bodas de sangre*, *Yerma*, *Doña Rosita la soltera* y *La casa de Bernarda Alba* (todas tienen en común el tema de la marginación social de las mujeres).

Alejandro Casona supone la poetización de la realidad. Se consagró como dramaturgo con *La sirena varada* y obtuvo un gran éxito con el estreno de *Nuestra Natacha*. Al estallar la Guerra Civil, se marchó de España y siguió escribiendo en el exilio.

Max Aub, escribe numerosas piezas de teatro: *Crimen*, *El desconfiado prodigioso*, *Una botella*, piezas breves en un acto las tres; las tragedias *El celoso y su enamorada* y *Narciso*; y las farsas *Espejo de la avaricia* y *Jácara del avaro*.

El madrileño Jardiel Poncela fue el renovador del género cómico. De su producción anterior a la guerra, merecen destacarse *Usted tiene ojos de mujer fatal*, *Las cinco advertencias de Satanás* y, especialmente, *Cuatro corazones con freno y marcha atrás*.

B. Desarrolle el siguiente tema de literatura: la novela española desde 1939 hasta 1980. Principales tendencias, autores y obras.

1939 trajo el final de la contienda, pero no la paz. La represión asoló España durante la posguerra. En el general Franco se concentraba el poder de un sistema que tenía tres pilares: las fuerzas armadas, la Falange (partido único) y la Iglesia. La Ley de Sucesión permitiría a Franco atribuirse de modo vitalicio la Jefatura del Estado. La penuria y la autarquía definen la situación económica.

La inmensa mayoría de los intelectuales que no había muerto o se encontraban encarcelados marchó al exilio. Si a ello se suman la miseria y la represión, no es de extrañar que se haya hablado de "páramo intelectual" para referirse a la España de entonces, pues en esta época la censura prohibió las novelas sociales y las obras de los exiliados, así como aquellas que hubieran sido escritas por novelistas extranjeros contrarios a las ideas del régimen franquista.

Muchos escritores continúan fuera de España su labor literaria. Como características generales de estos autores pueden indicarse la evocación de la España perdida, el recuerdo de la Guerra Civil, el deseo de recuperar el pasado, la nostalgia y la experiencia humana del destierro. Son obras plagadas de dolor, angustia y soledad. Escriben desde el exilio Ramón J. Sender (*Crónica del alba*, *Réquiem por un campesino español*), Max Aub (*El laberinto mágico*, *La calle de Valverde*, la serie de los Campos), Francisco Ayala (*Los usurpadores*, *Muertes de perro*) y Rosa Chacel (*Memorias de Leticia Valle*, *La sinrazón*). La cultura presentaba también un panorama desolador.

En la década de 1940 se inicia un periodo de durísima posguerra. Estalla la Segunda Guerra Mundial en la que España no intervendrá militarmente, pero apoyará ideológicamente a las potencias del Eje. La denuncia abierta se hace imposible, de modo que encontramos una novela de corte existencial con obras que acentúan la ambientación sórdida, las acciones violentas y la expresión abrupta, personajes desorientados y marginales que se limitan a contar su testimonio. Para clasificar este tipo de literatura se ha hablado de tremendismo. Pertenecen a esta corriente novelistas de la talla de Camilo José Cela (*La familia de Pascual Duarte*), Gonzalo Torrente Ballester (*El golpe de estado de Guadalupe Limón*), Carmen Laforet (*Nada*) y Miguel Delibes (*La sombra del ciprés es alargada*).

En los años 50, España se abre tímidamente al exterior (ejemplo de ello es que ingresa en la ONU). Aquellos que habían emigrado consiguen mandar a sus familias dinero del extranjero; además, el país se convierte en destino de turistas, lo que favorecerá el ansiado progreso económico. La novela abandona la visión existencial y recoge las nuevas preocupaciones sociales que afectan a la colectividad. Se muestran del lado de los más desfavorecidos y discrepan con una sociedad a la que consideran insolidaria. Desean que esta cambie. Se cita como precedentes de la novela social *La colmena* de Cela, en *La noria* de Luis Romero y *El camino* de Miguel Delibes. Dentro de la novela social es habitual distinguir entre dos corrientes distintas: el objetivismo y el realismo crítico. El objetivismo presenta la realidad desde una perspectiva neutral sin intervención del autor, pues entiende la novela como un testimonio de la época. Representan el objetivismo Ignacio Aldecoa (*El fulgor y la sangre* y *Con el viento solano*), Jesús Fernández Santos (*Los bravos*), Carmen Martín Gaité (*Entre visillos*) y Rafael Sánchez Ferlosio (*El Jarama*). El realismo crítico es, a menudo, considerado una evolución del objetivismo donde la crítica social es más explícita. Los autores sí alzan su voz y se muestran rebeldes ante una realidad que no quieren aceptar y que es necesario denunciar. Destacados novelistas de esta narrativa fueron Juan Goytisolo (*Duelo en el paraíso*), Luis Goytisolo (*Las afueras*), Jesús López Pacheco (*Central eléctrica*), Lauro Olmo (*Ayer, 27 de octubre*), Armando López Salinas (*La mina*), Alfonso Grosso (*La zanja*), José Manuel Caballero Bonald (*Dos días de septiembre*) y Ana María Matute (*Pequeño teatro*).

Al comenzar la década de 1960 observamos que el crecimiento económico (fruto del turismo y las inversiones extranjeras) ha ido modificando poco a poco a la sociedad española. Los novelistas abandonan las esperanzas de que sus obras tengan repercusión social directa y centran sus esfuerzos en la renovación formal y la experimentación, cansados del realismo. Buscan conjugar crítica y modernidad en sus obras. Con la publicación en 1962 de la novela crítica tanto cultural como socialmente *Tiempo de silencio*, de Luis Martín Santos, se inicia una nueva etapa que se extiende hasta el final de la dictadura: acaba con la ilusión de la literatura comprometida, significa el final del realismo social. Ese mismo año apareció *La ciudad y los perros* de Mario Vargas Llosa, con lo que comenzó el llamado boom de la novela hispanoamericana. Forman parte de este movimiento *La casa verde* del propio Vargas Llosa, *El siglo de las luces* de Alejo Carpentier, *La muerte de Artemio Cruz* de Carlos Fuentes, *Rayuela* de Julio Cortázar, *Paradiso* de José Lezama Lima o *Cien años de soledad* de Gabriel García Márquez. En 1966 aparecieron tres novelas experimentales que alcanzaron gran resonancia: *Señas de identidad*, de Juan Goytisolo; *Últimas tardes con Teresa*, de Juan Marsé; y *Cinco horas con Mario*, de Miguel Delibes. A partir de ese momento, y coincidiendo con el ya citado éxito de la narrativa procedente de Hispanoamérica,

numerosos narradores de distintas generaciones se incorporaron al experimentalismo. Entre los novelistas que ya eran conocidos, escribieron relatos experimentales Cela (*San Camilo 1936*), Torrente Ballester (*La saga/ fuga de J.B*), Carmen Martín Gaité (*Retahílas*) y el citado Juan Goytisolo (*Reivindicación del conde don Julián*).



BRAVOSOL

Sistemas Personalizados de Enseñanza